

SAIA ASTOR

CABRERA - 30

ANGEL CABRERA

EL PRIMER OKAPI VIVO EN EUROPA



Extracto del BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL
Tomo XIX, 1919 (páginas 443-445).

MADRID, 1919

Tomo 470



El primer okapi vivo en Europa

por

Angel Cabrera.

Recientemente han dado cuenta algunos periódicos extranjeros y dos o tres españoles de la llegada a Amberes, con destino al Jardín Zoológico, del primer ejemplar de *Okapia johnstoni* que se ha conseguido traer vivo a Europa. Se trata de una hembra joven, que

fué capturada después de dar muerte a su madre, y regalada a la esposa del comandante Landeghem, del ejército colonial belga. Madame van Landeghem ha criado con biberón al interesantísimo rumiante, y cuando éste ha llegado a edad en que puede comer



solo, lo ha regalado al Parque de Amberes, rechazando las tentadoras ofertas de otros Jardines Zoológicos.

En 1913 ya se obtuvo en las inmediaciones del río Uelle un okapi joven, que vivió algún tiempo en cautividad; pero no llegó a salir de su país natal. El primer individuo de la especie que ha sido traído a Europa es el de Amberes. Tratándose de uno de los mamíferos más interesantes, cuyo descubrimiento causó especial sensación en el mundo científico, el hecho merece registrarse; pero, en mi concepto, más curiosos que el hecho mismo son los comentarios que, al dar cuenta de él, hace una revista española consagrada

al «progreso de las ciencias». En ella leo con asombro, entre otras inexactitudes, que el okapi tiene «el cuello corto y las piernas anteriores también cortas»; que «no tiene cuernos»; que los machos «presentan en la frente una excrescencia ósea como un apéndice frontal»; que la parte superior de sus piernas tiene «fajas blancas y amarillentas», y que las cebras son «afines suyos en la escala zoológica». Junto a estos dislates, imperdonables cuando va a hacer veinte años que se descubrió el okapi y se han publicado acerca de él tres trabajos monográficos (1), dice el periódico en cuestión: «Durante la segunda expedición alemana al Africa Central, en 1910-1911, fué cazado un hermoso ejemplar, que se conserva disecado en el *Senckenbergischen Museum* de Francfort, y algún otro Museo europeo posee también ejemplares disecados.» Será, sin duda, muy hermoso el ejemplar en cuestión, aunque juzgando por fotografías que de él he visto me parece inferior a muchos otros; pero creo que para los lectores españoles tendría más interés saber que en Madrid, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, hay dos ejemplares de okapi, un macho y el esqueleto de una hembra, el primero con sus dos cuernos correspondientes. Evidentemente, el autor de la noticia lo ignoraba. pues de haberlo sabido podría haber hecho una descripción mucho más conforme con la realidad.

[Después de celebrarse la sesión en que fué presentada esta nota, recibo la noticia de que el okapi de Amberes no ha podido resistir los primeros fríos de Europa, y ha muerto a los pocos meses de estancia en el Jardín Zoológico.]

(1) J. FRAIPONT: *Okapia* (Ann. du Musée du Congo, 1907); E. R. LANKESTER: *Monograph of the Okapi* (London, 1910); M. DE ROTHSCHILD et H. NEUVILLE: *Recherches sur l'Okapi et les Giraffes de l'Est Africain* (Ann. Sciences Nat., X, 1910).

